

EL DUCADO DE MONTALTO - NOTAS SOBRE LOS SEÑORIOS ITALIANOS DE MEDINA SIDONIA

ALFONSO FRANCO SILVA

SUMARIO.- Introducción; 1.- El ducado de Montalto; 2.- Otros señoríos italianos; 3.- Apéndice documental.

INTRODUCCION

Los archivos señoriales españoles suelen contener una inmensa documentación italiana que en su mayor parte se encuentra aún, no sólo por estudiar, sino también por catalogar. La razón de todo ello se halla en la propia historia de nuestro país. La Corona de Aragón había ido conquistando desde fines del siglo XIII una buena parte de la Italia insular. Tras la conquista de Nápoles por Alfonso V “el Magnánimo” en 1442. este reino italiano pasó a ser campo de disputas entre Francia y Aragón hasta que Fernando “el Católico” lo incorporó a sus estados a comienzos del siglo XVI tras las brillantes victorias del Gran Capitán en Ceriñóla y Garellano en 1503. Algunos nobles españoles fueron premiados con la concesión de territorios napolitanos por Don Fernando, otros irían acumulando progresivamente tierras y bienes a lo largo de los siglos XVI y XVII, especialmente aquellos que fueron distinguidos por los sucesivos monarcas con el cargo de Virreyes que ya de por sí implicaba un buen sueldo¹. Así pues Sicilia y Nápoles se convirtieron desde este momento en una fuente posible de beneficios para segundones de familias aristocráticas o bien para los grandes títulos de Castilla que con la posesión de cargos y honores verían incrementados sus patrimonios peninsulares en tierras italianas.

1. Así por ejemplo D. Pedro de Toledo, segundo marqués de Villafranca y Virrey de Nápoles, compró una serie de territorios en Puzol, con los que formó un mayorazgo para su segundo hijo D. García. Este último, convertido unos años más tarde en marqués de Villafranca, tras la muerte sin sucesión de su hermano Fadrique, consiguió de Felipe II la autorización para formar mayorazgo de los territorios de Fernandina y Montalbán que con el título de duque, pasarían a su hijo D. Pedro, quinto marqués de Villafranca. Véase a este respecto Alfonso Franco Silva, El señorío de Villafranca de El Bierzo (siglo XIV y XV) “Boletín de la Real Academia de la Historia” en prensa. Sobre el reino de Nápoles la bibliografía es muy abundante. Los estudios más valiosos son los de Benedetto Croce, Storia del Regno di Napoli, Bari Laterza, 1953; Francisco Elias de Tejada, Nápoles Hispánico, Madrid, 1958, 4 vols, y Giuseppe Coniglio, 77 Regno di Napoli al tempo di Carlo V, Napoli, 1951.

Pero también la misma nobleza napolitana, que permaneció fiel a Fernando el Católico, se vería recompensada por el monarca con la concesión de títulos nobiliarios que llevaban aparejados rentas y derechos jurisdiccionales sobre territorios y lugares. Todos aquellos aristócratas que habían combatido a favor de los franceses en su luchas contra el rey Fernando por dominar el reino Napolitano perdieron sus señoríos que pasaron a poder de los partidarios del monarca Católico ². Numerosos señoríos se formaron desde entonces en el Virreinato de Nápoles algunos de los cuales por enlaces matrimoniales pasarían a engrosar los títulos y el patrimonio de nobles españoles que, de esta manera, entraban en posesión de propiedades y jurisdicciones en Italia. Uno de estos señores napolitanos, el duque de Montalto por sucesivos enlaces matrimoniales heredaría el marquesado de los Vélez y a su vez, sería heredado a comienzos del siglo XVIII por el marqués de Villafranca de El Bierzo que casaría con la única hija del italiano. Al heredar el marqués de Villafranca el ducado de Medina Sidonia en 1779 toda la documentación italiana de Montalto pasaría a engrosar el Archivo ducal de Medina Sidonia. Estas páginas pretenden presentar una breve información sobre la formación de este señorío, sus propiedades y la evolución del linaje a lo largo del siglo XVI, así como también ofrecer algunos datos sobre la documentación existente en el citado archivo de otros señoríos italianos que entroncaron con el ducado de Montalto por sucesivos matrimonios. Nuestro objetivo consiste especialmente en llamar la atención de los investigadores y estudiosos españoles de estos temas y presentar una serie de datos inéditos que pueden tener interés para la historia de Italia.

1.- EL DUCADO DE MONTALTO

Alfonso V de Aragón, conquistador de Nápoles, convirtió su reino italiano en centro de su vida y de su política. No volvió a la Península mas que para solicitar dinero de las cortes aragonesas con el objeto de sostener su posición en Italia. Cuando falleció, el reino de Nápoles fue heredado por un hijo natural llamado Ferrante, a quien había legitimado por una bula apostólica de Eugenio IV³. Ferrante fue rey de Nápoles hasta 1493 en que le sucedió su hijo Alfonso II. Pero el monarca napolitano había engendrado siete hijos bastardos, el menor de los cuales, llamado Fernando de Aragón, iba a tener singular fortuna⁴. En principio será el personaje fundador del linaje señorial que constituye el objeto de nuestro trabajo.

Ferrante I se había preocupado de dejar a sus bastardos en una posición económica desahogada. Así a D. Fernando de Aragón le había concedido el 15 de septiembre de 1480 el condado de Nicastro en Calabria, y poco después, el 25 de abril de 1483, los condados de Arena y de Stilo, así como las baronías de Petrapaula y San Juan⁵. Estos condados se hallaban en Calabria y D. Fernando los había conseguido de su padre por un préstamo de 12.000 ducados que le había facilitado para que el monarca napolitano pudiese armar tropas que se enfrentasen con algunos señores del reino sublevados contra él⁶. D.

2. Precisamente el ducado de Montalto se formó a partir de las confiscaciones de territorios que los monarcas aragoneses llevaron a cabo con todos aquellos nobles que lucharon a favor de los franceses. Así Nicolás de Haremsdin, como veremos, perdió los condados de Arena y de Stilo por seguir el bando de Juan de Anjou, duque de Lorena.

3. Todo ello se relata con minuciosidad en los legajos 5.139 y 5.051 del Archivo Ducal de Medina Sidonia (en adelante A. D. M. S.). Véase además Niño Córtese, Feudi e Feudatari napolitani della prima meta del cinquecento, Napoli, 1931.

4. A.M.S. Leg. 5.139.

5. El documento de concesión especificaba que la donación se efectuaba "cum castris seu forteiliis hominibus vassailis vassallorum que redditibus juribus jurisdictionibus e pertinentis earum omnibus... feudis feudotaris e subfeudotaris angaris perangaris, domibus, possessionis, vineis, olivetis, jardenis, terris cultis et incultis, montibus, planis, pratis, silvis, hemoribus, pascuis, arboribus, molendinis, bactinderis, stafis". A.D.M.S., legs. 167 y 170.

6.A.D.M.SL leg. 167.

Fernando de Aragon los recibió con todos los derechos jurisdiccionales. Inmediatamente después fue nombrado por su padre Lugarteniente General de la provincia de Calabria. Los señoríos que el monarca entregaba a su hijo habían pertenecido a Nicolás de Haremsdin a quien Ferrante I se los había confiscado por haber favorecido a su enemigo tradicional Juan de Anjou, duque de Lorena⁷. Unos años más tarde el mismo monarca anulaba esta donación, al parecer por las quejas que los vasallos de esos condados le habían transmitido de los malos tratos que les infringían los oficiales nombrados por D. Fernando de Aragón⁸. Sin embargo la reina Doña Juana de Sicilia, viuda de Ferrante I, le restituyó en la posesión de esos señoríos en el año 1500⁹.

La lugartenencia de Calabria y la posesión de esos condados situaban a D. Fernando de Aragón en el primer plano de la nobleza napolitana. Para redondear aún más sus posesiones el bastardo napolitano compró al rey Ferrante II la ciudad de Cariati, con las tierras de Campagna y Alvirgiano de la Provincia de Labor, las tierras de la Compera Comito, Albanello, Fflito y la Serra del Principado Citra, así como San Mauro, Casabona, Petrapaula, Calvito, Crusio y Cropalati de la Provincia de Calabria¹⁰. Esta adquisición se llevó a cabo el 15 de junio de 1501 por la cantidad de 8.000 ducados y fue confirmada posteriormente por los Reyes Católicos en Barcelona el 1 de julio de 1501 y en 1504¹¹. D. Fernando recibió el título de duque de Cariati. Los territorios que adquiría por esta compra habían pertenecido a D. Francisco de San Severino, a quien Fernando el Católico se los había confiscado por haberse pasado al bando del rey de Francia¹². Unos años más tarde D. Fernando, una vez hechas las paces entre Francia y Aragón, devolvió estos señoríos al hijo de su anterior propietario Roberto Ambrosio de San Severino, excepto la baronía de Petrapaula, San Mauro, Casabona, Calvito, Crusio y Cropilato que permanecieron, por orden del monarca, en poder de D. Fernando de Aragón¹³. Para recompensarle de esta pérdida, el 27 de mayo de 1507 el monarca católico concedía a D. Fernando de Aragón la ciudad de Montalto con título de Ducado¹⁴. Este privilegio firmado en Castelnovo sería confirmado por Carlos V el 20 de julio de 1516 en Bruselas¹⁵. D. Fernando de Aragón conseguía de esta manera un extenso señorío como premio a su lealtad para con el rey Católico. Un año antes el 1 de enero de 1506, el rey Católico le había donado el feudo de la Insula, situado en el término de la ciudad de Aversa, que también había sido propiedad del duque rebelde Francisco de San Severino¹⁶. Finalmente el 22 de mayo de 1507 el duque de Montalto compró a Fernando el Católico la tierra de la Mota de San Juan y la Serranía de San Lucito, excepto el castillo de Bellomonte y la parte del territorio de San Lucito perteneciente a dicho castillo, por la cantidad de 2.000 ducados de diez carlines de plata¹⁷. Estos señoríos, que se hallaban en la provincia de Calabria, habían recaído en la Corona debido a la muerte sin herederos de Alfonso Sánchez, su último titular El rey se vio obligado a venderlos por necesidad “para ocurrir a varias urgencias de su corona”¹⁸.

7. Ibidem.

8. A.D.M.S. leg. 5049.

9. Ibidem.

10. A.D.M.S. leg. 1088. La concesión se efectuaba con la plena jurisdicción: “cum casalibus habitatis et inhabitatis, cum castris seu fortelicis, hominibus vassallis vasallorumque redditibus, feudis...” etc.

11. Ibidem.

12. Ibidem.

13. Ibidem.

14. Ibidem.

15. A.D.M.S. leg. 196.

16. A.D.M.S. leg. 167.

17. Ibidem.

18. Ibidem.

Desde este momento D. Fernando de Aragón inició una serie de compras de casas y de tierras que junto con las anteriores, aumentaron sus territorios. La adquisición más importante tuvo lugar el 20 de julio de 1527, fecha en la que D. Carlos de Lannoy, príncipe de Súlmo y Capitán General de Sicilia, le vende, en nombre del Emperador Carlos V, la ciudad de Sorrento con sus casas y villas, con las funciones fiscales ordinarias, derechos de fuegos y de sal y con todas las rentas que pertenecen al rey en ella, sin reserva alguna¹⁹. La ciudad situada en el reino de Nápoles, en la tierra de Labor, fue vendida por 20.000 ducados de Carlines²⁰. El duque de Montalto recibía la potestad de poder pescar atunes, como lo hacía ordinariamente dicha ciudad antes de que se le revocase este privilegio por haberse rebelado contra la Corona. Dos años después, D. Fernando de Aragón adquirió los derechos fiscales de la sal y fuegos de la ciudad de Riggio, de la tierra de Santa Agata, la tierra de la Mota de San Juan y de la tierra de Bellomonte en la provincia de Calabria ulterior y asimismo compró a Marco Antonio Marincóla los derechos fiscales de la ciudad de Taberna que le proporcionarían 100.000 ducados anuales²¹. Entre unos y otros sumaban la cifra de 2.800 ducados de carlines de plata. Ambas adquisiciones fueron confirmadas por Filiberto de Chalons, príncipe de Orange y Virrey de Nápoles, en nombre de Carlos V²². El Virrey concedió al duque de Montalto, además de todo ello, el nombramiento y elección de Capitán de la ciudad de Riggio, asesor de la ciudad de Amante a y Capitán y asesor de la tierra de Santa Agata²³. El 1 de febrero de 1531 el Cardenal Pompeyo Colonna, arzobispo de Monreale y Virrey de Nápoles, a petición de D. Fernando de Aragón procedió a cambiar al duque todos los derechos fiscales, expresados anteriormente, por las rentas de la sal y fuegos de la ciudad de Aversa y de otros lugares situados en la tierra de Labor²⁴. Un año antes, el 1 de septiembre de 1530, el cardenal Colonna le había vendido en nombre de Carlos V, todas las rentas y derechos de las tierras de Vairano y Presersano, situadas también en Nápoles²⁵. Poco después, en septiembre de 1536, Carlos V premió la fidelidad del duque concediéndole la posesión de dos casas con sus jardines ubicadas en Nápoles y que habían pertenecido al Marino y Pietro de Stendardu, que se habían declarado rebeldes contra la Corona²⁶. En este mismo año, el 22 de marzo, Carlos V le concede por sus buenos y leales servicios 1.000 ducados de Carlines sobre los pagamentos fiscales de las ciudades de la tierra de Casalvo²⁷. Poco años antes D. Fernando había casado con Dña. Ana Sanseverino, de la casa de Bisignano, de la que no tuvo herederos. En una fecha incierta el duque de Montalto, viudo de Dña. Ana, casó en segundas nupcias con Dña. Castellana de Cardona, hija de D. Ramón de Cardona, conde de Olivito y Virrey de Sicilia y Nápoles, y de su esposa Isabel de Requeséns²⁸. De su segunda esposa D. Fernando tuvo tres hijos: Juana, María y un único varón D. Antonio. Dña. María casó el 27 de noviembre de 1523 con D. Alfonso Davalos de Aquino, marqués del Vasto, llevando una dote de 22.000 ducados²⁹. Ignoramos, en cambio, el paradero de la segunda hija.

D. Fernando murió en 1542 sucediéndole su hijo D. Antonio, segundo duque de Montalto, que tan sólo vivió ocho meses después de muerto su padre. D. Antonio sirvió en las guerras de Italia en 1537 y

19. A.D.M.S. leg. 147.

20. Ibidem.

21. A.D.M.S. leg. 167.

22. Ibidem.

23. Ibidem.

24. Ibidem.

25. Ibidem.

26. A.D.M. S. leg. 170. El 24 de noviembre de 1520 D. Fernando de Aragón había comprado varias casas en las afueras de Nápoles que eran propiedad de Ascanio Colonna. Leg. 5.125.

27. A.D.M.S. leg. 147.

28. A.D.M.S. leg. 5.139.

29. A.D.M.S. leg. 147.

llevó a cabo la defensa de la plaza de Aste³⁰. Al igual que su padre D. Antonio casó dos veces, la primera con Dña. Hipólita de la Róvere, de la que no tuvo hijos y la segunda con Dña. Julia de Cardona, Condesa de Colisano y Señora de las Dos Petralias, hija y heredera de D. Pedro de Cardona y de Dña. Susana de Gonzaga, Condes de Colisano³¹. De Dña. Julia el segundo duque de Montalto tuvo tres hijos, D. Pedro, tercer duque de Montalto, que murió también muy joven sin dejar hijos, Dña. Isabel y D. Antonio que fue el cuarto duque. D. Antonio, segundo duque de Montalto falleció en 1543³².

D. Antonio, el cuarto duque de Montalto, fue uno de los mejores soldados de su tiempo. Falleció en Nápoles en el año 1584 cuando marchaba a Flandes para ejercer el cargo de Capitán General. Contaba cuarenta años cuando falleció de hidropesía. Casó también dos veces, con Dña. María de la Cerda, hija de D. Juan de la Cerda, cuarto duque de Medinaceli y Virrey de Sicilia, y de Dña. Juana Manuel de Noroña³³. D. Antonio dejó una única heredera que le sucedió en todos sus señoríos Dña. María que casó con D. Francisco de Moncada, Luna y Peralta, Príncipe de Paterno y duque de Bivona³⁴. Con este matrimonio se unían dos grandes casas nobiliarias, el Principado de Paterno y el ducado de Bivona. Ya unos años antes con el matrimonio de D. Antonio, segundo duque de Montalto, con Dña. Julia de Cardona, condesa de Colisano, este estado señorial había pasado al linaje Aragón. Así pues, a fines del siglo XVI, los Montalto habían conseguido reunir un buen número de señoríos: el condado de Colisano el Principado de Paterno y el ducado de Bivona.

Por desgracia nada sabemos de la rentabilidad y de las propiedades de tan extensos señoríos, situados en el reino de Nápoles, separados entre sí los unos de los otros por cientos de kilómetros. La documentación del Archivo Ducal resulta inexpresiva a este respecto surante el siglo XVI, salvo la mención de patronatos religiosos en varios conventos e iglesias del ducado de Montalto y varios beneficios eclesiásticos en la Abadía de San Sixto de Baguarizo y en la de Santa María de Colisano³⁵. Noticias posteriores nos permiten afirmar la existencia en todos estos estados de rentas e impuestos sobre pesquerías, pan y vino, posesión y arriendo de oficios municipales, así como también la existencia de propiedades muebles —casas— e inmuebles —fundos o territorios—. Pero no hemos podido hallar ningún dato que nos pueda informar con exactitud sobre la fortuna patrimonial de este linaje.

2. OTROS SEÑORIOS ITALIANOS

Acabamos de narrar el nacimiento y desarrollo de un señorío napolitano que a fines del siglo XVI consigue incorporar por matrimonio tres estados más. Un siglo más tarde, el linaje de Montalto entronca también por matrimonio con otros señoríos sicilianos cuya documentación medieval se conserva en el Archivo Ducal de Medina Sidonia. Se trata de una serie de doce legajos, que contienen un buen número de documentos que nos relatan la historia familiar de varios linajes italianos enraizados en Sicilia y que por diversas circunstancias terminaron por integrarse en el ducado de Montalto ³⁶. Por

30. A.D.M.S. leg. 5.139.

31. Ibidem.

32. Ib idem.

33. Ibidem.

34. Ibidem.

35. A. D.M. S. leg. 5.049. El 15 de agosto de 1530 D. Tomás Claretto, Vicario General del Arzobispado de Cosenza, concedía al duque de Montalto el derecho de patronato y elección de un capellán de la Capilla de Santiago, sita en el término de Montalto, la cual había sido edificada por Jacobo Gacto. El duque la dotó con las siguientes posesiones: un huerto llamado de Fernando de Sproverio, tierras llamadas de Pandolfo hasta el río de la FiùmareJle, varios árboles frutales (castaños, etc.) una viña, varios terrenos y una casa en Montalto. A.D.M.S. leg. 170.

36. Los legajos que contienen documentación italiana con los siguientes: 147, 162, 167,170, 171, 172,174, 177,

desgracia los documentos que se conservan de estos señoríos no son originales sino que se trata de copias realizadas en el siglo XVII, una vez que los Montalto abandonaron Nápoles, sin perder sus propiedades y se instalaron en la Península conectando con la alta nobleza española. Procedieron entonces a poner en orden sus archivos, ordenando que se copiasen en Italia todos aquellos documentos directamente relacionados con su familia. La naturaleza de estos documentos resulta casi siempre bastante uniforme y muy monótona. Son historia familiares, matrimonios, sucesiones, etc, así como también órdenes de diferentes monarcas aragoneses por las que concedían cargos, oficios, títulos y prebendas a los sucesivos titulares de estos linajes. No hemos hallado ninguna información que nos proporcione datos sobre el patrimonio de estas familias, ni un sólo documento de carácter económico³⁷.

Los señoríos que los Montalto incorporaron en sucesivas generaciones a su familia fueron ocho, situados todos ellos en la isla de Sicilia: el condado de Collisano, el de Caltanissetta, el de Caltabellotta, el de Centorbe, el de Adernó y el de Sclafani, así como el Principado de Paterno y el ducado de Bivona. No es nuestro propósito estudiar a fondo la documentación de todos estos estados situados en el reino de Sicilia, ni siquiera narrar su historia genealógica, algo que por otra parte resulta muy difícil de reconstruir, sino que tan sólo intentamos ofrecer al estudioso especializado algunos datos sobre aquellos que consideramos más significativos, en espera de que alguien pueda llevar a cabo una investigación profunda sobre todos ellos.

El condado de Collisano fue concedido por Alfonso V el Magnánimo en 1444 a D. Pedro de Cardona, hijo de D. Antonio de Cardona, conde de Caltabellotta³⁸. D. Pedro, Camarlengo y consejero de Alfonso V y primer conde de Colisano, era ya conde de Caltabellotta desde el 15 de septiembre de 1438 en que falleció su padre³⁹. Ambos señoríos pasaron al linaje Montalto tras el matrimonio de D. Antonio, segundo duque de este título, con Dña. Julia de Cardona, heredera de Collisano⁴⁰.

El condado de Caltanissetta lo adquirió el linaje Moncada por un trueque que llevaron a cabo con el rey Martín I “el Humano”. El monarca aragonés les cedía Caltanissetta y los Moncada le entregaban el condado de Augusta, señorío este que también habían conseguido por otra permuta que hicieron el 23 de marzo de 1318 con el rey D. Fadrique a cambio de las islas de Malta y Gozo que disfrutaba este linaje desde que Guillermo Raimundo de Moncada, primero de este apellido en Sicilia, casó con Luchina de Alagó, heredera de Nicolás de Pistor, señor de ambas islas⁴¹. Según Isidoro Terrana, jurisconsulto de Sicilia, en un trabajo realizado en 1715 sobre este condado, este último trueque debió realizarse en 1318 pues Guillermo Raimundo I de Montecateno (Moncada) vivió entre 1296 y 1336⁴². Los Moncada por tanto poseyeron el condado de Augusta hasta el 25 de junio de 1407 en que lo cambiaron por Caltanissetta.

178, 181, 184, 189, 195 y 196. Este último legajo recoge la documentación del condado de Enrique Russo de Espatafora.

37. En los legajos 5.125 y 1.023 del Archivo Ducal se encuentran algunos papeles que hacen referencia a propiedades rurales y urbanas de todos estos señoríos. La fecha de estos documentos corresponde al siglo XVIII. Se trata de fincas rurales con olivares, viñas, algunas casas y molinos de aceite, etc.

38. A. D. M. S. leg. 196. Sobre D. Antonio de Cardona véase S. Sobrequés Vidal *Els Barons de Catalunya*, Barcelona, 1970, págs. 199-200.

39. A.D.M.S. leg. 196. D. Pedro heredó también de su padre las baronías catalanas de Maldá y Uliana y vivió en Cataluña durante cierto tiempo. S. Sobrequés., *op. cit.*, pág. 200.

40. A.D.M.S. leg. 5.139.

41. A.D.M.S. legs. 1.088 y 5.010. El primer señor de las islas de Malta y Gozzo fue Margarito de Brindis, el segundo Guillermo de Groso, el tercero una hija de este último, casada con Enrique de Pistor a quien sucedió su hijo Nicolás, padre de Luchina. leg. 1.088.

42. El libro manuscrito de Isidoro Terrana se titula Traducción del Discurso Historico-jurídico que D. Isidoro

Por lo que respecta a los condados de Sclafani, Centorbe y Ademó pasaron a poder de los Moncada cuando Guillermo Raimundo II (1336-1365) casó con Margarita de Sclafani, hija primogénita de Mateo señor de estos tres títulos⁴³. El conde Mateo dejó como heredero de estos condados al primogénito de su segunda hija Luisa de Peralta, pero la privanza del clan Moncada ante el rey de Sicilia determinó que este les concediese unos años más tarde los tres señoríos mencionados. El sucesor de Guillermo Raimundo II fue su hijo Mateo I quien se vio reconocido por el rey Federico III en todos sus señoríos⁴⁴. Mateo casó en primeras nupcias con Juana de Peralta y en segundas con Alegrancia Abati⁴⁵.

El conde Mateo falleció en 1378 sucediéndole su primogénito Guillermo Raimundo III, casado con Beatriz de Alagó y posteriormente con Estefanía Carroz. Guillermo Raimundo se trasladó a vivir a Barcelona con sus hermanos Antonio, Pedro, Constanza, Juana y Elvira, pero unos años después volvió a Sicilia⁴⁶. El 18 de noviembre de 1396 el rey Martín “el Humano” para premiar su lealtad le concedió las tierras de Férula, Sortino y Monteclimaco, mas 500 onzas de oro anuales sobre los primeros géneros del comercio que entrasen en la ciudad de Augusta y algunos derechos sobre el puerto de Brújula⁴⁷. Un año más tarde, el 16 de noviembre de 1397, el mismo monarca le confiscó a Guillermo Raimundo III todos sus feudos excepto Augusta y Férula, porque había encabezado una revuelta de los barones sicilianos contra la corona de Aragón⁴⁸. Poco después falleció Guillermo Raimundo III y sus hijos obtuvieron el perdón real y la devolución de sus bienes. Su sucesor Mateo II llevaría a cabo el 25 de junio de 1407 el trueque de Augusta por el condado de Caltanissetta y la baronía de Cammarata⁴⁹. Alfonso V “el Magnánimo” confirmó la concesión de Cammarata el 24 de noviembre de 1444 y el 10 de agosto de 1453⁵⁰. Mateo falleció el 17 de diciembre de 1421 dejando como sucesor a su hijo Guillermo Raimundo IV y 15.000 florines de oro a su segundogénito Gastón, cantidad ésta que le debía el monarca por la entrega de Cammarata que todavía no se había hecho efectiva⁵¹.

Guillermo Raimundo IV, conde de Caltanissetta entre 1421 y 1466, falleció en este último año, sucediéndole su hermano Antonio que era dominico. Tras la muerte de este último, el condado de

Terrana, juriconsulto siciliano y Real Consejero hizo en 1715 sobre el Condado de Caltanaxeta y se halla en el leg. 5.010 del A. D. M. S. Sobrequés duda de si el condado de Augusta fue concedido al padre o al hijo, op. cit., pág. 250. La documentación del Archivo Ducal nos permite establecerlo con toda exactitud : la donación de este condado fue a Guillermo Raimundo I.

43. A.D.M.S. leg. 1.088 y 5.010. Sobre el linaje siciliano de Moncada véase S. Sobrequés i Vidal, op. cit., págs. 249-256. Guillermo Raimundo II falleció en 1365 y no en 1335 como afirma Sobrequés op. cit., pág. 250.

44. A.D.M.S. leg. 181. Mateo fue Gran Senescal de Sicilia y Capitán General de los ducados de Atenas y Neopatria. S. Sobrequés, op. cit., pág. 250.

45. A.D.M.S. leg. 5.010.

46. A.D.M.S. leg. 547. Guillermo Raimundo III fue señor de las baronías de Granollers y de Caldes de Montbui, S. Sobrequés, op. cit., págs. 251-y 252.

47. A.D.M.S. leg. 5.010.

48. Ibidem. S. Sobrequés, op. cit., pág. 252. No hay noticias de esta revuelta en la documentación del archivo.

49. La baronía de Cammarata no fue entregada nunca a los Moncada. El monarca se comprometía a pagarle 15.000 florines de oro si no hacía efectiva la posesión de esa baronía. A.D.M.S. legs. 547 y 5.010. El rey Martín le concedía Caltanissetta con sus gabelas y salinas, juntamente con la fortaleza de Petrusa, Leg. 181. El Condado de Augusta llevaba anexo la tierra y el castillo de Altavila y el Casal de Milili.

50. Ibidem.

51. Gastón no recibió tampoco Cammarata, el rey le entregó a cambio la tierra de Castronovo y 200 onzas de oro sobre los proventos de esa tierra y de las Secrecias de Jaca Jurgento y Conillón. El conde D. Mateo hizo dos testamentos, uno en Marzo de 1409 y otro en 1421. Guillermo Raimundo IV era hijo de Mateo II y no sobrino como afirma S. Sobrequés, op. cit., pág. 253. Mateo II había recibido de la reina Dña. Blanca una merced el 9 de Mayo de 1411, por la que le concedía el feudo de Fiumisalatú en el territorio de Castro Juan. A. D. M. S. Leg. 181.

Caltanissetta y los señoríos anejos a él pasarán a una rama menor de los Moncada, titulares del condado de Adernó⁵². El conde D. Antonio murió en 1479 y le sucedió su primo Juan Tomás de Moncada, conde de Adernó que falleció en 1501, sucediéndole Guillermo Raimundo V, casado con

Contissella de Moncada hija del conde dominico D. Antonio⁵³. A Guillermo Raimundo V, que falleció en 1510, le sucedió su hijo Antonio II⁵⁴. El conde D. Antonio II murió en 1549 dejando como heredero a su hijo Francisco, primer príncipe de Paterno que falleció el 24 de febrero de 1566⁵⁵. A D. Francisco le sucedió su hijo Cesar Moncada que había casado con Luisa de Luna, condesa de Caltabellotta⁵⁶. En 1571 le sucedió en el condado su hijo Francisco II que casó en 1584 con María de Aragón y de la Cerda, duquesa de Montalto. Francisco II murió en 1592 sucediéndole su hijo Antonio y a éste, su hijo Luis de Aragón, duque de Montalto, quien dejó todos sus estados a su hijo D. Fernando de Aragón en 1672⁵⁷. A D. Fernando le sucedió en 1713 su hija Catalina de Aragón que había casado con el marqués de Villafranca de El Bierzo⁵⁰. De esta manera, todos los señoríos italianos confluirán en este último marquesado y esta es la razón de que su documentación se conserve en el Archivo Ducal de Medina Sidonia.

No consta en el Archivo la fecha de creación del condado de Ademó. El primer personaje que utilizó este título fue D. Bernardo Astarino, a quien sucedió su hermano Mateo, conde de Sclafaní que falleció en 1354⁵⁹. A D. Mateo le sucedió su hija Margarita, casada con Guillermo Raimundo de Moncada⁶⁰. Con este matrimonio el título de Adernó pasó al linaje Moncada, como hemos expuesto anteriormente. En cuanto al ducado de Bivona, su primer duque fue D. Pedro de Luna en 1554, que obtuvo también de Carlos V la concesión del territorio de Chimina⁶¹. Pocos años más tarde este señorío recayó también en el ducado de Montalto.

52. En concreto a la rama de su primo Juan Tomás de Moncada, conde de Adernó. A.D.M.S. Leg. 5.010. Guillermo Raimundo IV recibió el oficio de Gran Canciller de Sicilia el 11 de octubre de 1433, oficio que tuvo que empeñar, con permiso de Alfonso V el 21 de octubre de 1436 cuando fue apresado por los genoveses que le exigieron por su rescate la suma de 1.000 florines. Como premio a su fidelidad el monarca le concedió en 1436, 75.000 onzas de oro anuales sobre la gabela del Martilito de Catania. Casó con Juana de Vintinilla, señora de Chimina, hija del marqués de Geraci, uno de los barones más poderosos de Sicilia, y en segundas nupcias con Diana Sanseverino, S. Sobrequés, op. cit, págs. 254256.

53. *Ibidem*. Parece que Sobrequés se equivoca cuando afirma que Antonio y Juan Tomás eran hijos de Guillermo Raimundo IV. La realidad fue que Juan Tomás era primo de Guillermo Raimundo IV y Antonio —o fray Antonio— era su hermano. Leg. 5.010.

54. *Ibidem* y leg. 547.

55. *Ibidem*.

56. *Ibidem*.

57. *Ibidem*.

58. *Ibidem*.

59. A.D.M.S Legs. 196 y 5.294.

60. A.D.M.S. Leg. 5.294.

61. *Ibidem*.

62. *Ibidem*.

3. APENDICE DOCUMENTAL

Mayo, 27. 1507. Napóles

Fernando el Católico concede a D. Fernando de Aragón el título de duque de Montalto.

A. D. M. S. Leg. 1.088.

Nos Ferdinandus dei gratia, Rex Aragonum Siciliae citra et ultra farum,. Hiemsalen, Valentiae, Maioricarum, Sardiniae et Corsiae, Cornes Barchinonae, Dux Athenarum et Neopatriae, Comes Rossileonis et Ceritaniae, Marchio Oristanni etc.

Universis et singulis praesentium seriem inspecturis tam praesentibus quam futuris. Decet principes et reges gratias concedere concessas que rerum et temporum conditione pensata non numquam mutare et variare et ne concessionarii damno aliquo efficiantur de equivalenti ex cambio illis providere. Cum ergo illustris Dominus Ferdinandus de Aragonia, nepos noster dilectissimus, ex venditione et concessione serenissimi regis Fiderici praedecessoris nostri in hoc regno datum in Castello Novo civitatis Neapolis decima quinta die mensis Iunii millesimo quingentesimo primo et confirmatione et nova concessionibus nostris inde exequis datum in civitate Barchinonae primo die mensis Iulii anno a Navitate Domini millesimo quingentesimo tertio habuisset pro se, suisque heredibus, et successoribus ex suo corpore legitime descendentibus cum potestate disponendi in quem eorum voluisset in perpetuum civitatem Caiatiae cum titulo et honore Ducatus et terras Campagnani, Aluiglianelli Provinciae terra Laboris, Camp ore, Corniti, Albanellae, Flecti, et serrarum Provinciae Principatus citra Sancti Maurelli, Casobono, Petrapaulae, Calviti, Crusii Cropilati de Provinciae Calabriae citra, cum casalibus habitatis et inhabitatis cum castris seu forteliis hominibus, vassallis, vassallorumque, redditibus feudis quatenatis et non quatenatis feudatariis et subfeudatariis, domibus possessionibus vineis, olivis, jardenis, terris cultis et incultis, startis herbagiis, tenimentis, territoriis querquetis, nemoribus, pascuis, arboribus, silvis, fidis, disfidis, molendinis, baptinderiis, ferreriis, a quis aquarumque de cursibus censibus redditibus bauilationibus, mero mistoque imperio et gladii potestate bancae justitiae cognitione primarum et secundarum causarum civilium criminalium et mixtarum inter homines civitatis et terrarum praedictarum ac quatuor literis arbitrariis cum potestate commutandi poe nas corporales in pecuniarias passibus plateis passuum passagiorumque iuribus dohanis gabeliis iuribus jurisdictionibus et pertinentiis omnibus et singulis additam civitatem Caiatiae et terras ac casalia sectantibus et pertinentibus quovis modo et cum integro statu eorum et cum declatione expressa quod quando civitas et terrae praedictae et casalia jura earum et eorum non ascenderent ad summam ducatorum trium milium anno quolibet illud quod deficeret a summa praedicta ducatorum trium millium ipse flustris Dominus Ferdinandus et sui heredes et successores prefati possum accipere precipere et exigere super jura foculariorum et salis dictarum civitatum et terrarum et casalium usque ad summam ducatorum trium millium ut praedicitur pro ut in precalendatis privilegiis quodque Nos referimus haec et alia latius continentur et vidimus apparere que licet praesentibus non inserantur pro insertis tamen et sufficienter declaratis et firmatis in omnibus, et per omnia haberi volumus, et habemus ac si de verbo ad verbum insererentur, et in praesentiarum propter pactiones et foedera inter Nos et Christianismum Francorum regem Franciscum nostrum charissimum, initas et facta civitatem ipsam Cayatiae et terras Campagnani, Alviglianelli, Campore, Comiti, Albanelle Flecti, et serrarum Priori posesori videlicet Roberto Ambrosio de Sancto Severino, filio, et legitimo heredi quondam Joannis Francisci de Sancto Severino olim Comitis Cayatiae restituere constringamur et cum pro eadem quiete Regni, ac bono publico dicto illustri Domino Ferdinande, cui civitatem, bona, feuda, terras, castra, seu alias possessiones obelimus de competenti ex cambio vigore evictionis appositae in suis privilegiis providere teneamur ideo dicto illustri Domino Ferdinand© de Aragonia in excambio, et ne damno aliquo efficiatur et quod praesens permutatio, et donatio in omnibus et pro omnibus succedat in locum dictae primae venditionis in his quae favorem, et commodum dicti illustris Domini Ferdinandi concernant pro se, suisque heredibus et successoribus ex suo corpore legitime descendentibus utriusque sexus natis iam et in antea nascituris cum potestate disponendi in quem eorum voluerit in perpetuum terram Montis Alti de Provincia, Calabriae cum titulo et honore Ducatus in posteris transferendo et bajulationem sive baglibam scannaggium, et gabellam Piscium civitatis nostrae regii sitae in eadem Provincia Calabriae cum omnibus et singulis earum et unius cujusque earum iuribus, jurisdictionibus, praerogativis, praeminentiis emolumentis gagiis et pertinentiis solitis et consuetis et nobis et nostrae Curiae quomodocumque et qualitercumque debitis spectantibus et pertinentibus ac pertinere et spectare debentibus nunc vel etiam in futurum quibus-vis rationibus iuribus sive causis necnon et Baroniam praedictam Petrae Paulae Sancti Maurelli, Casobono Calviti, Crusii et Cropilati quam ad uberiorem cautelam et majoris gratiae cumulum absque tamen praejudicio primarum venditionis concessionis et nostra inde sequatae confirmationis ac nova concessionis.

Tenore praesentium de nostra certa scientia et ex potestatis nostrae plenitudine legibus non ligatae tamquam verus dominus directus et allodialis de novo concedimus elargimur et liberaliter donamus cum omnibus vasallis vassalorumque redditibus feudis quatematis et non quaternatis feudatariis subfeudatariis, domibus, possessionibus serviitiis, vineis, olivetis, jardenis, terris, cultis et incultis, startiis et herbagiis tenimentis, territoriis querquetis nemoribus pascuis, arboribus, silvis, fidis, diffidis, venationibus, molendinis, baptinderiis, ferreriis, aquis, aquarumque decursibus dulcibus et salsibus, maritimis piscationibus tonnariis, fluminibus, paludibus aquaeductibus pontibus, fontibus, scafis, rivis, censibus, redditibus, decimis bajulationibus, mero mixtoque imperio, et gladis potestate banco justitiae cognitione primarum et secundarum causarum civilium criminalium, et mixtarum inter homines terrarum praedictarum et quatuor literis arbitrariis cum potestate commutandi poenas corporales in pecuniarias, passibus, plateis, passumque et passagiorum juribus, dohanis, gabellis, montibus, vallibus, collibus, planis, pratis, juribusque patronatibus ecclesiastici et secularibus ac juribus jurisdictionibus et pertinentiis omnibus et singulis ac solitis et consuetis ad dictas terras Montis Alti Baroniae praedictae Petrae Paulae Sancti Aurelli, Casaboni, Calviti, Grusis, et Cropilati spectantibus et pertinentibus quovis modo, et cum integro statu earum et cum omnibus et singulis clausulis favoribus et prerogativis cum quibus vigore praecalendorum privilegiorum praedictam civitatem Cayatiae et alias terras et castra habuit, tenuit, et possedit, damus, donamus, transferimus, cedimus, et liberaliter elargimur ac donatione irrevocabiliter quae dicitur inter vivos concedimus ita quod circa hoc nullo unquam tempore dubietas oriiri valeat neque resultare possit vel debeat, in contrarium aliquanora difficultas lege, jure, usu, et constitutione Regnique capitulis, consuetudinibus pragmaticis in contrarium disponentibus non obstantibus quoquomodo quas et quae et eorum efficaciam quoad praedicta auctoritate Dominica et potestatis nostrae plenitudine et si de illis nominatim et expresse esset hic mentio facienda tollimus ac viribus et efficacia euacuamus nec obsistere volumus huic nostrae permutationi seu in ex cambium concessionem quam pro dicta utili et necessaria causamodo praedicto facimus quas-cumque venditiones alienationes, traditiones, concessionem, donationem, ascensus, provisionem et privilegia, literas, cedulas, capitula, scripturas quaslibet etiam quibusvis, hominibus et personis quantumcumque benemeritis atque dignis utilibus et necessariis publicis et privatis et cum quibusvis aliis clausulis quantumcumque derogatoriis et derogatorum derogatoriis aliisque tenoribus sive formis factas et concessas tam per quoscumque reges nostros praedecessores in hoc Siciliae citra faram nostro regno et precipue per serenissimum regem Ferdinandum secundum et seu per regem Fidericum factas Joanni Adorno et Agostino Adorno fratribus Januensis tan conjunctim quam divisim quam etiam per nos et nostram Maiestatem factas et precipue Manuelli de Benavides Castellario ac alicuius dictis universitatibus dictarum terrarum et civitatis deferendo ipsas ac bajulationem scannagium et gabellam piscium in demanium et aliis ipsis non concedere ac in posterum faciendas per nos et successores nostros quoscumque in totum vel in partem de dictis terris castris et locis ac baiulatione scannaggio et gabella piscium ac juribus redditibus jurisdictionibus et pertinentiis earum et eorum omnibus ut prefertur quamvis dicti donatarii sive emptores vel concessionarii aut alius et alii ex eisdem dictarum terrarum castrorum locorum baiulationis scannaggii, et gabellae piscium vel earum et eorum alicuius partis possessionem alias accepissent corporalem aut illam assecuti fuissent reali traditione et adeptione priorem illam pariter tenuisse noscerentur seu quodcumque jus ipsis forsitam fuisset quaesitum quam quidem possessionem revocatam et nullam esse prorsus decernimus dicto illustris Domino Ferdinando et praefatis suis heredibus absque alicujus contradictionis obstaculo jubemus et volumus assignandam cum in omnem eventum per mutationem et donationem hujusmodi praefato illustri Domino Ferdinando et dictis suis heredibus de dictis terris, castris, locis, bajulatione, scannaggio et gabella piscium praefatis, cum earum et eorum juribus et pertinentiis per nos ut supra ex praefata utili et necessaria forsam factam intendamus omnino et infalibiliter firman realem et effectuosam existere nec ullo unquam tempore diminutionis in como da sublati quibuscumque interpretationibus donationibus, venditionibus, alienationibus et concessionibus ac aliis comodolibet obstantibus, subituram Nos autem hujusmodi venditiones alienationes, traditiones, concessionem, donationem, provisionem, assensus, privilegia, literas, cedulas, capitulas et scripturas quas libet etiam juratas et jurata ut supra quibusvis forsitam factas per dictos praedecessores nostros et per Nos et officiales quibusvis personis de terris, castris, locis, bajulatione scannaggio et gabella piscium praedictis cum juribus redditibus et pertinentiis suis vel per Nos forte in antea faciendas sub quacumque forma serieque verborum etiam si de illis et aliqua ipsarum clausula esset hic specialis et expressa ac si de verbo ad verbum mentio, et notitia facienda, seu totus illorum tenor praesentibus inserendum quas et quae quantum ad praesentes nostrae permutationis ac donationis et concessionis habita super his nostri sacri assistentis consilii ac magnarum principum et Baronum hujus Regni nostri deliberatione matura de nostrae potestatis plenitudine legibus non ligatae dictam que certa scientia ac dominicam potestatem ex praefata utili, et necessaria causa pro statu et quiete Regni nostri ac conservationem reipublicae revocamus irritamus, annullamus, cassamus et tollimus ac viribus et efficacia totaliter vacuumus ita quod nullam in iudicis nec extra iudicia nullo unquam tempore obtineant roboris firmitatem nec aliquam fidem seu probationem faciant vel inducant ac nullas vacuas et inanes nullaque vacua et enania decernimus, sententiamus et de-

declaramus volentes que quodsi quandocumque contingat in iuditiis et extra dicta privilegia et scripturas ut supra praesentari ex nunc pro tunc et e contra praesentandis reddimus omnes et quoscumque iudices inhabiles etiam si essent sacrum nostrum consilium camera nostra summariae magna curis vicariae et similes vel inferiores seu alios quoscumque deputandos etiam ecclesiasticas personas eijuscumque dignitatis auctoritatis aut praerogative fuerint seu existant abdicantes omnem et quancumque jurisdictionem et quantum ad praedicta attinet reddimus ipsos tamquam pribatos et mutiles dantes et concedentes eisdem auctoritate et potestate de dicta nostra scientia deliberate et consulto plenam et liberam facultatem et potestatem dicto illustri Domino Ferdinando ejusque heredibus et successoribus dictas terras castra et loca bajulationem scannaggium et gabellam piscium cum juribus et pertinentiis suis supradictis vendendi alienandi permutandi donandi tradendi concedendi in dotem dandi illisque dominandi et utifruendi et de ipsis faciendi et disponendi inter vivos et in ultima voluntate tamquam de re propria ipsius illustris Domini Ferdinandi et ejus heredum et successorum praedictorum nostro super his assensu et beneplacito reservato investientes propterea eundem illustrem Dominum Ferdinandum de dictis terris castris locis bajulatione scannaggio et de gabella piscium cum juribus et pertinentiis suis per Nos sibi et dictis suis heredibus permutatis et donatis ut supra per expeditionem praesentium ut moris est quam instituram vim robur, efficaciam et Vigorem verae realis et corporalis traditionis, assecutionis, possessionis, dictarum terrarum castrorum locorum bajulationis scannaggii et gabellae piscium volumus et decernimus obtinere constituentes Nos interim precario nomine ipsius illustris Domini Ferdinandi et suorum heredum et successorum prefatorum tenere et possidere donec alias adeptus fuerit corporalem possessionem et quia jura redditus et introitus ad baronem pertinentes et pertinentia in dictis terris Montis Alti et bajulatione scannaggio et gabella piscium ac baroniae predictae Petrae Paulae Sancti Maurelli Casoboni, Calviti, Crusii, et Cropilati non ascendunt, nec valent summam dictorum trium millium ducatorum de carolenis argenti pro et super dicto ducatu Cayatiae illos habebat, tenebat, possidebat, et percipiebat sed tantum iuxta informationem et claram certificationem et declarationem autenticam per cameram nostram summariae nobis factam exhibitam et ostensam vidimus apparere summam ascendere et seu redderet valere mille centum triginta quatuor ducatos et undecim grana ducatis carolenis argenti ideo tenore praesentium ex nostra certa scientia deliberate et consulto providimus et ordinamus expresse quod ad complementum dictorum trium millium ducatorum dictus illustris Dominus Ferdinandus sui heredes et successores prefati habeant et consequantur ex nunc pro ut ex tunc eisdem plenariam largimur et concedimus facultatem et potestatem propria auctoritate et si oportuerit manu armata per se ipsos vel officiales exactores seu procuratores suos solum praesentis nostri privilegii vigore et non per Nos nec commissarios perceptores exactores seu thessaurarios aut alios quoscumque officiales nostros seu curiae nostrae habendi colligendi recipiendi recuperandi exigendi et consequendi et penes se retinendi mille octingentos sexaginta quinque ducatos quatuor tarenos et novem grana dictae monetae de carolenis argenti ex et de juribus foculariorum et salis nobis et nostrae curiae spectantibus et pertinentibus in dictis terris castris et locis seu in terra Monte Sancti Joannis quam super eidem illustri Domino Ferdinando ex causa et titulo venditionis concessimus et qualibet earum et eorum ubi melius et commodius eis videbitur et placuerit donec et quousque de aequivalenti et sufficienti ex cambio de anno reddito ad Baronem pertinente per Nos seu successores nostros provisum, seu provisi fuerint et si contingat nostros commissarios exactores et quoscumque alios officiales nostros dicta jura foculariorum et salis exigere velle sit licitum eidem illustri Domino Ferdinando resistere non obedire nec obtemperare etiam si oportuerit manu armata sine metu alicujus poenae nec incursionis ipsius et pariformiter vassalli et subditi dictarum terrarum castrorum et locorum non teneantur obedire, nec obtemperare dictis commissariis nec officialibus nostris quibuscumque sed solvendo praefato illustri Domino Ferdinando et heredibus eius ut supra sint liberati et exempti ipso jure a tali praestatione jurium dictorum foculariorum et salis et quacumque poena dantes ex causa praedicta transferentes expresse in dictum illustrem Dominum Ferdinandum de Aragonia suosque heredes et successores praedictos plenam et liberam potestatem sine alio nostro expectato mandato vel consensu nec nostri locum tenentis nec camerae nostrae summariae sed tantum ex praesentium terrore dictos mille et octingentos sexaginta quinque ducatos, quatuor tarenos et novem grana ex et de dictis juribus foculariorum et salis exigere percipere et habere per ipsos, et suos, ut praemititur, non obstantibus quibuscumque legibus, constitutionibus capitulis et pragmaticis regni prohibentibus alienationem rerum demanialium et regalium finitionum, quibus omnibus per praesentes derogamus et derogatim haberi volumus etiam si talia forent quae requirerent expressam mentionem ac si de verbo ad verbum praesentibus insertae vel inserta fuissent eximentes separantes et segregantes ex ipsa certa nostra scientia ac gratia speciali et proprii nostri motus instructo dictas terras, castra et loca cum earum et eorum territorii juribus et pertinentiis aliis omnibus et singulis ab omni et quolibet alio principatu, ducatu, comitatu, Baronia, castro, sive feudo quo qua vel quibus retroactis temporibus annexi connexi quomodolibet vel summissi essent vel fuissent ita quod de coetero terrae castra et loca praesentia cum omnibus antedictis de per se, et nulli alteri annexi summissi vel connexi esse censeantur et nichilominus pro favorabili prosequutionis effectu permutationis et donationis iam dictae in eundem illustrem Dominum Ferdinandum, et dictos suos heredes et successores, ut supra omne jus, omnemque actionem

realem et personalem utilem pretoriam et directum et iurem scriptam nobis, et nostrae curiae competentem competiturum et competiturum in et, super dictis terris castris locis bajulatione scannaggio et gabella piscium ut supra permutatis, donatis et concessis praesentis nostri privilegii tenore de certa nostra scientia transferimus cedimus et penitus deribamus promittentes nichilominus eisdem nostri privilegii serie de dicta certa nostra scientia deliberate et consulto ac sub verbo et fide nostris regis firmiter pollicentes pro nobis heredibus et successoribus nostris in dicto Regno praesentem permutationem donationem et concessionem ac omnia et singula supra et infra et in eis contenta eisdem illustri Domino Ferdinando et prefaciis ejus heredibus et successoribus solemniter et legitime veluti praemititur per Nos factam omni tempore inviolabiliter ratam gratam et firman ac rata grata et firma habere tenere et observare ac haberi teneri et observari facere per quoscumque nostros officiales et fideles et alios homines et personas cujuscumque dignitatis gradus statatus et conditionis existant etiam si regali dignitatis pollerent et in nullo eis contra facere, dicere, opponere, proponere, vel venire directe vel indirecte de jure vel de facto in judicio vel extra per Nos seu per alios palam publice vel occulte aut aliquo quaesito colore quinimo dictum illustrem Dominum Ferdinandum et prefatos ejus heredes et successores et quoscumque alios ab eis et quolibet ipsorum in, et super dictis terris, castris, locis, bajulatione, scannaggio, et gabella piscium causam habentes vel habituros omni tempore defendere, antestare disbrigare, et exalumniare, ac defendi, antestare, disbrigare et exalumniare facere, et tueri in judicio, et extra ordinarie, vel extraordinarie ab omni et quacumque persona ecclesiastica, vel seculari publica seu pribata de jure, vel de facto praetendente, vel allegante super illis, et earum et eorum iuribus quomodolibet jus habere ipsumque illustrem Dominum Ferdinandum et prefatos heredes et successores ab eis ut praedicitur causam habentes vel habituros in omnem eventum et casum victores et potiores facere in, et super dictis, terris, castris et locis, ac bajulatione, scannaggio et gabella piscium ut supra permutatis donatis et concessis cum praedictis iuribus ac de evictione teneri ab omnibus hominibus et personis collegio et universitate quacumque in judicio vel extra tam in causa spectabili quam in causa appellationis et tam ante litem contextatam quam post et in qualibet parte iudicis et alio modo quocumque sumptibus tamen et expensis nostris nec non molestatoribus et contravenientibus siqui fuerint non consentire facere vel assistere quovis modo, sed ipsos compellere ac compelli facere et jubere ac desistentia novitatis aut molestiae et verationis cujuslibet inferendae volentes et decernentes expresse quod praesens nostra concessio permutatio et donatio sit et esse debeat dicto illustri Domino Ferdinando suis que heredibus et successoribus prefatis nunc omnique futuro tempore stabilis firma valida, utilis realis et fructuosa nullumque in iudiciis vel extra sentiant impugnationis objectum defectus incomodum aut norae alterius detrimentum sed in suo semper robore et firmitate persistat suppletentes et pro suppletis esse et haberi volentes de dicta nostra certa scientia et ex plenitudine regiae nostrae potestatis omnes et quoscumque defectus, sollempnitates et clausulas quae hujusmodi nostram concessionem permutationem et liberam donationem quomodolibet jubare possent et in similibus concessiorum permutationum et donationum privilegiis requiruntur aut requirentur et exprimi vel apponi solitae sunt aut de necessitate exprimendae venirent subquavis serie, et expressione verborum volumus tamen quodsiquae forte in omnibus supradictis aut eorum aliquo et dependentibus seu emergentibus ex eisdem ac eis annexis vel connexis dubitatio sive quovismodo quoquomodo interpretari ambiguitas oriri seu fieri continerit et declarant semper fieri debeat in favorem honorem commodum utilitatem, et augmentum dicti illustris Domini Ferdinandi et ejus heredum et successorum praedictorum serenissimae propterea Joannae Reginae Castellae, Legionis, Granatae et Principi Gerundae archiducissae Au striae Ducissae Burgundiae et filiae nostrae charissimae et primogenite Generalique Gubernatrice ac post felices et longevos dies nostros in omnibus regnis et terris nostris immediatae heredi, et legitimae successoris intentum nostrum aperientes sub paterna benedictionis obtentu dicimus illustri quoque viceregi, sacro nostro consilio magnoque camerario magis troque iustitiario et eorum locatenentibus presidentibus et rationalibus camerae nostrae summariae conservatori atque thesaurario nostris generalibus in dicto regno constitutis et pro tempore existentibus et aliis universis et singulis officialibus et subditis nostris tam majoribus quam minoribus quovis nomine dignitate potestate et autoritate fungentibus vel fructuosus signanter commissariis thesaurariis perceptoribus dictorum jurium fiscalium ac etiam electis hominibus universitatibus sindecis et singularibus personis praedictarum terrarum Montis Alti Civitatis Regii Baroniae Petrae Paulae, Sancti Maurelli Calviti Casoboni Crusis et Cropilati ac terrae supra dictae Monte Sancti Joannis cum alio nostro privilegio ut praedicitur vendita predicta omnia et singula intimantes et notificantes firmiter tradimus in mandatis quatenus ex inde ut ad data praesentis nostri privilegii in antea anno quolibet de iuribus foculariorum et salis donec et quousque de praedicto aequalivalenti exambio dictus illustris Dominus Ferdinandus et suis heredes et successores prefati fuerint provisos et provisi forma praesentium per eos et quemlibet eorum diligenter atentatam circa dictas solutiones fiscalium jurium et aliorum quae circa possessionem ac omnia alia in praesenti privilegio et investitura contenta illam servando et firmiter adimplendo praedicta jura foculariorum et salis percipi recipi, collegi, exigi, et haberi dictum illustrem Dominum Ferdinandum et heredes et successores prefatos suos ac per officiales exactores nuncios seu procuratores suos propria autoritate, et solum praesentis nostri privilegii vigore et non per perceptores commissarios seu thesaurarios aut alios officiales nostros et

EL DUCADO DE MONTALTO...

curiae nostrae penes eos retineris percepi, colligi, recepi et exigi et haberi sinant et permittant nullumque obstaculum seu contradictionem ponant dictique electi, et sindeci homines et universitates dictarum terrarum et castrorum primitus et ante omnia ex dictis iuribus foculariorum et salis eidem illustri Domino Ferdinando et successoribus prefatis ac perceptoribus exactoribus, nuntiis, seu procuratoribus prefatis ac perceptoribus exactoribus, nuntiis, seu procuratoribus suis solvant, satisfaciant, et integre respondeant mandamus in super dictis locum tenenti praesidentibus camerae nostrae summariae conservatori et thesaurario nostris generalibus quatenus supradicta jura foculariorum et salis per iam dictum illustrem Dominum Ferdinandum et suos heredes et successores praedictos recipiendi retinendi et exigendi perceptoribus commissariis, seu thesaurariis nostris ad quos percipere et colligere spectabit in suis recipiant computis et libere admittant acsi eadem ipsi nostrae curiae traderent et solverent omni dubio difficultate contradictione consulta et aliis quibusvis consignationibus impedimentis forte factis rejectis et omnino cessantibus pragmaticis, sanctionibus provisionibus promissionibus, instructionibus, memorialibus et aliis quibusvis literis mandatis praemissis factis et in futurum faciendis quomodolibet in his contrariantibus in aliquo non obstantibus et non contrafaciant vel veniant vel aliquem contrafacere, seu venire sineant ratione aliqua causa sive mandato pro quanto dicta serenissima Regina princeps et filia nostra charissima nobis morem gerere cupit coeteri vero officiales et subditi nostri praedicti gratiam nostram charam habent iramque et indignationes nostras ac poenam ducatorum auri decemmillium cupiunt non subire in cujus rei testimonium praesentes fieri fecimus magno nostro impendenti sigillo munitas.

Datum in castello novo civitatis nostrae Neapolis die vigesimo septimo mensis Maij anno a nativitate Domini millesimo quingentesimo septimo regnorumque nostrorum videlicet Siciliae ultrafarum anno quatragesimo nono, Siciliae autem citrafarum anno quinto. Yo el rey.